

quiasma



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



SALA DE EXPOSICIONES «PALACIO DE PIMENTEL»
Angustias, 44. VALLADOLID

QUIASMA, la mirada del otro

El Mediterráneo dice Braudel es «*Mil cosas a la vez, no es un paisaje sino innumerables paisajes, no es un mar sino una sucesión de mares, no es una civilización sino civilizaciones apiladas las unas sobre las otras. Viajar en el Mediterráneo, es hallar el mundo romano en el Líbano (o en la Provenza), la prehistoria en Cerdeña, las ciudades griegas en Sicilia, la presencia árabe en España, el Islam turco en Yugoslavia... Es todo al mismo tiempo, sumergirse en el arcaísmo de los mundos insulares y sorprenderse ante la extrema juventud de las enormes ciudades abiertas a los cuatro vientos de la cultura...*»

El Mediterráneo es efectivamente un crisol de civilizaciones, granero de lo imaginario dónde extraemos nuestros valores, nuestros gustos, nuestros modos de vida. Esa herencia común, moldeada por los intercambios habidos en el Mare Nostrum es a menudo mal interpretada por las nuevas generaciones.

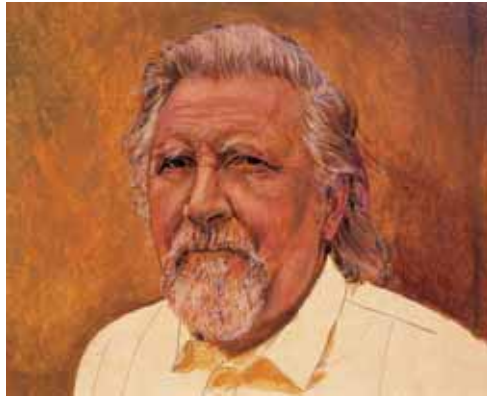
Una gestión encaminada hacia el mejor conocimiento de ese patrimonio debe inspirarse mediante un verdadero diálogo entre uno mismo y el otro, un proceso complejo dónde se acepta de antemano iniciar una interacción con el otro corriendo el riesgo supremo de quedar transformado por ese diálogo. Cualquier diálogo que no conllevaría la aceptación de ese riesgo sería, simplemente y llanamente, una superchería. Esta buscaría más bien sentar una hegemonía sobre el otro en nombre del diálogo.

Las culturas corren el riesgo de morir por encerrarse excesivamente sobre si-mismas, sin embargo, en el siglo XXI podrían estar amenazadas precisamente porque la identidad es un elemento que no es intangible. Es desmenuzable, precaria y moldeable al extremo. Por ello exige ser protegida, sobre todo si la atmósfera circundante esta marcada por las veleidades de hegemonía.

La interacción cultural induce la puesta en marcha de todas las inteligencias y las creatividades, garantiza la apertura y el traspaso de una hacia la otra. El arte es el vector por excelencia de la indispensable belleza, fuente en la cual debemos extraer la sintonía de los misterios y la visión de las utopías. Y porque «nada mejora tanto el carácter que el estudio de las bellezas», tenemos que procurar que los creadores dialoguen. Es de la diferencia que nace el movimiento. Ya sea musical, pictórica, poética o corporal, la escritura artística crea, liberando el espíritu, el espacio propicio al reparto.

El Mediterráneo, lejos de ser una frontera, es una carretera y un paisaje que favorece los intercambios y los préstamos entre las culturas. Es precisamente mediante su expresión artística que las civilizaciones, nacidas entorno al Mediterráneo, se han encontrado et se han enriquecido mutuamente. Esta influencia mutua encuentra su más bella expresión en la corriente orientalista, fruto de las miradas cruzadas entre el Oriente y el Occidente, dónde el imaginario de los artistas occidentales del siglo XXI se ha nutrido de su percepción del otro. Aún hoy, numerosos artistas, seducidos por la idea de un Mediterráneo creador, conjugan sus talentos y obran cada vez más hacia el acercamiento de sus dos riberas. ¡Loados sean sus esfuerzos, reconocida sea su creatividad!

Ghassan Salamé
Ministro de la Cultura del Líbano



Retrato de Rudolf Häsler por Alejandro Häsler

RUDOLF HÄSLER: ALFA Y OMEGA DE SU PINTURA.

La pintura de tema orientalista en la vastísima obra de mi padre es importante en sus comienzos, y como si se tratase de una caprichosa y acaracolada sextina, ocupa por completo su temática final. Como muchos pintores no pertenecientes al ámbito mediterráneo, y como otro gran suizo, Paul Klee, mi padre se dio cuenta desde el inicio de su obra de que el secreto de la pintura reside en la luz. Y como el anteriormente mencionado sale a descubrir la luminosidad en Hammamet, Rudolf Häsler la descubre en el desierto argelino, concretamente en la región de musulmanes herejes del Mزاب. Desde ese momento la luz será una preocupación capital que lo acompañará siempre: la luz explosiva de Cuba, Andalucía, la luz dulce y romana de Barcelona, la mucho más opaca de Suiza, para regresar en el punto de mayor dominio de su oficio a la luz blanca, lechosa, problemática para todo pintor, un verdadero desafío, del norte de Marruecos. Dentro de una larga tradición de viajeros, literatos y artistas de toda indole de la Confederación Helvética, mi padre intenta despojarse del apasionamiento germánico sumergiéndose en la luz norteafricana con la intención de encontrar el equilibrio. A partir de ahí su pintura se llena de realidad tangible, de luz que permite ver lo que existe ante la mirada. Revisando su obra primera hay una línea que divide esa búsqueda entre los temas suizos y los temas argelinos. Es lógico pues que ya en pleno dominio de facultades regresase en búsqueda de la depuración lumínica, una vuelta al lenguaje inicial para seguir adelante. Como si se tratase de un poema al que no le sobra ni le falta nada, en la etapa que va de 1987 a 1989, su pintura ofrece un máximo despojamiento de medios: la paleta es reducida, la mirada interior va hasta el hueso, a la esencia de las cosas, libre de prejuicios, inmerso en un abrazo que abarca a la naturaleza y al hombre como su único cómplice posible. Queda en evidencia sólo aquello que ya no está, que estuvo y que dejó su huella para enriquecer nuestra existencia. En estos terribles tiempos de unificación y exclusión la pintura orientalista de la primera y última etapa de Rudolf Häsler se ha de interpretar como una defensa de la diversidad, de la relación abierta y constante entre culturas, siendo la mirada de un humanista que encuentra el sentido de la vida en todas sus múltiples manifestaciones. Mi padre era un poeta pintor, un ser atravesado por la luz de la interrogación, un pintor enamorado de forma violenta de la vida. Con esta exposición tenemos la hermosa oportunidad de conocer mejor que nunca esa faceta suya y descubrir a un artista comprometido con la pintura y con los problemas de su tiempo, y ese amor integrador lo convierte en un referente de tolerancia.

Rodolfo Häsler



Retrato de Alejandro Häsler por Rudolf Häsler

MIRADA SOBRE UN TERRITORIO

Esta exposición está articulada en torno a una doble mirada del orientalismo: la de mi padre, Rudolf Häsler y la mía propia. La característica que destacaría de los cuadros de mi padre es la luz. Hay en su pintura una evolución de la materia a la transparencia. Es como si (especialmente en sus obras de madurez) la materia se transformase en pura luz, en pura irradiación de color; como si en vez de pintura acrílica extendida sobre tabla, se tratase de un vitral a través del cual la luz pasase.

Sus pinturas reflejan muy claramente el impacto que había provocado en él lo que pintaba, pues se percibe todo con una intensidad y una fuerza como si se experimentase por primera vez.

Creo que en Rudolf Häsler se conjugan los dos aspectos o polos fundamentales de la cultura germana: el idealismo y el romanticismo. Así, a una gran curiosidad por las diferentes culturas que quiso vivir de primera mano, a través del contacto directo, se unía la búsqueda de una verdad sustancial, queriendo dotar a la vida de un sentido espiritual y transcendente.

Su obra no participa de la renovación del lenguaje tan característica del siglo XX, pero a través de una exigencia máxima de belleza y de su anhelo de absoluto, creo que sí ha contribuido a enriquecer y sensibilizar la mirada.

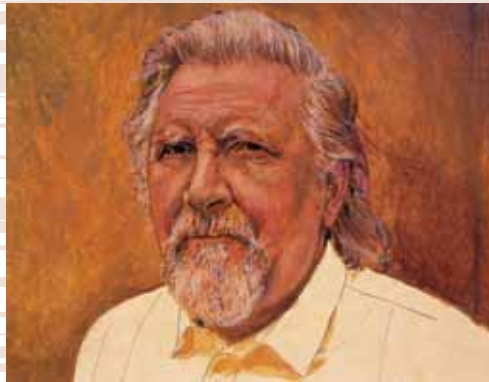
La segunda parte de esta exposición la componen los cuadros y dibujos realizados durante mi estancia en Mali: la idea del pintor viajero que pinta lo que ve seducido por su exotismo; la arquitectura de tierra, integrada en el paisaje, y las personas en armonía con el paisaje y los animales.

Los conflictos inherentes a una realidad compleja se resuelven en imágenes en las que, aunque a menudo se filtran la miseria y la extrema dureza de las condiciones de vida, son de una belleza y una armonía clásicas.

Son pinturas realistas, pero son el resultado de la observación de la realidad por una mirada culta y sensible que las dota de una poesía que las sitúa en un territorio indefinido entre la realidad y el sueño.

No son un documento social pero tampoco las banales imágenes captadas por un turista, ese actual sucedáneo del antiguo viajero.

Alejandro Häsler



RUDOLF HÄSLER

- 1927 Nace en Interlaken, Berna, Suiza
- 1947-1952 Maestro en Boningen Klus/ Balsthal.
Viajes de estudios por Holanda, Bélgica, Francia, Inglaterra, Alemania e Italia.
- 1952- 1953 Estancia en el Sahara Argelino (Ghardaia, Ouargla, Touggourt).
- 1953- 1955 Estancia en Sevilla.
- 1955-1956 Estancia en Granada.
Viaje de estudios por Italia, Yugoslavia, Grecia.
Viajes periódicos al Norte de África y al Sahara.
- 1957 Viajes de estudios por EEUU y Cuba.
- 1957-1959 Estancia en Santiago de Cuba.
Se integra en un grupo de trabajo, formado por pintores y arquitectos, que se dedica a la pintura mural, la escultura y al grabado.
- 1958 Estancia en Haití
- 1959 Es nombrado Director Nacional de Artesanía en Cuba,
Realiza estudios sobre la cultura afrocubana.
- 1963-1969 Desarrolla su obra pictórica en Santa Fe, La Habana, Cuba.
- 1967 Estancia en México donde estudia el muralismo mejicano.
- 1969-1970 Estancia en Mojacar, Almería.
- 1970 Establece su residencia en Valldoreix, Barcelona, desde donde se traslada a Sant Cugat del Vallès, Barcelona.
Entre este año y el año 1993 viaja por EEUU, Canadá, Polonia, Eslovaquia, Ucrania, China y Japón.
- 1988 Recibe el Premio Cultural del Cantón Solothurn, Suiza.
- 1992-1996 Estancias temporales en Argelia (Tassili, Djanet, Timimoun, Adrar).
- 1996-1998 Estancia en Tánger.
- 1997 Estancia en Viena.
- 1998 Estancia en Turquía.
- 1999 Muere en Sant Cugat del Vallès, Barcelona.

EXPOSICIONES

- 1953 Ghardaia. "Claustro de los Padres Blancos".
- 1956 Museo de Arte. Olten, Suiza.
- 1958 Liceo de Santiago de Cuba.
Entre este año y 1968 realiza las siguientes exposiciones en Cuba:
Salón Provincial de Santiago de Cuba.
Salón de Humoristas de La Habana.
Exposición "Cubana de Aviación"
Galería "Habana Libre"
- 1969 Escuela Técnica Solothurm Suiza.
- 1971 Librería Montparnasse Sevilla.
- 1972 Schlösschen Vorder-Bleichenberg. Solothurn. Suiza.
- 1973 Galería von Mühlenden Berna. Suiza.
- 1975 Les Edition Visat. Paris. Francia.
Galería 2000. Berlín. RFA.
Galería Dierks. Aarhus. Dinamarca.
Spaced Galleries. New York. EEUU
- 1977 Galería Regio. Freiburg. RFA
- 1978 Associated American Artists. New York. EEUU
Galería Goldgasse. Zug Suiza.
- 1979 Galería Schindler. Barcelona. Suiza.
- 1981 "Grandes Realistas". Galería la Pedrera. Barcelona.
Instituto "Aula", Barcelona.
Praxis 81, Barcelona, Sant Cugat.
Galería Cadaqués, Cadaqués.
Palais Besenval Solothurn Suiza.
- 1984 Galería de Vilanova. Barcelona
- 1986 Arco. Fèria de Arte Internacional de Madrid.
- 1991 Centro Cultural de la Caixa. Barcelona.
- 1993 Palacio Pimentel. Valladolid
- 1997 Centre de Cultura Contemporani. Barcelona (C.C.C.B).
Realitat figurada. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- 1998 Instituto Cervantes. Tánger. Marruecos.
Palau Güell. Barcelona, con el escultor suizo Hans Borer.
- 1999 "Realisme a Catalunya". Centre d'Art Santa Mònica. Barcelona.
- 2000 Schlösschen Vorder- Dreicherberg, Solothurn. Suiza



Muros de Meknes

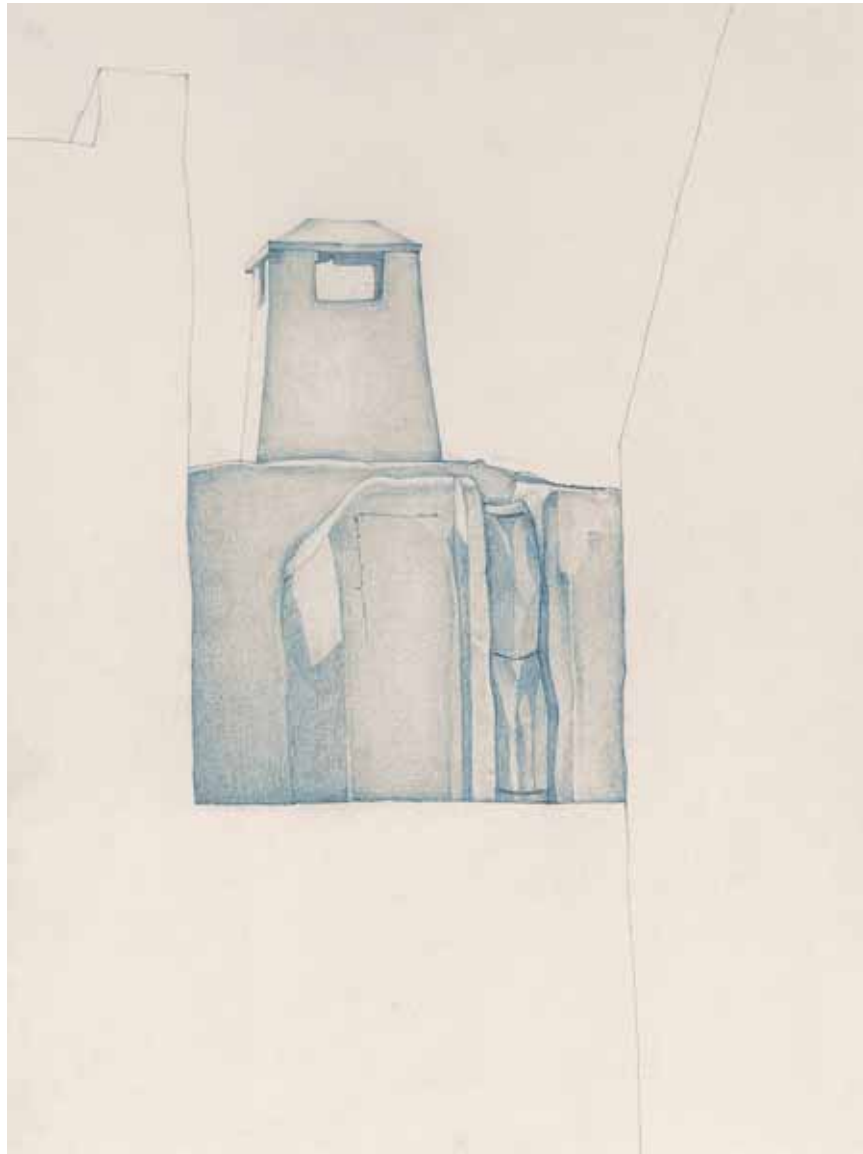
Acrílico sobre tabla

53,8 x 80 cm.



Árabe durmiendo

Óleo sobre tela
31,5 x 22,3 cm.



Arquitectura árabe-andaluza.

Dibujo a lápiz sobre papel

24 x 32 cm.



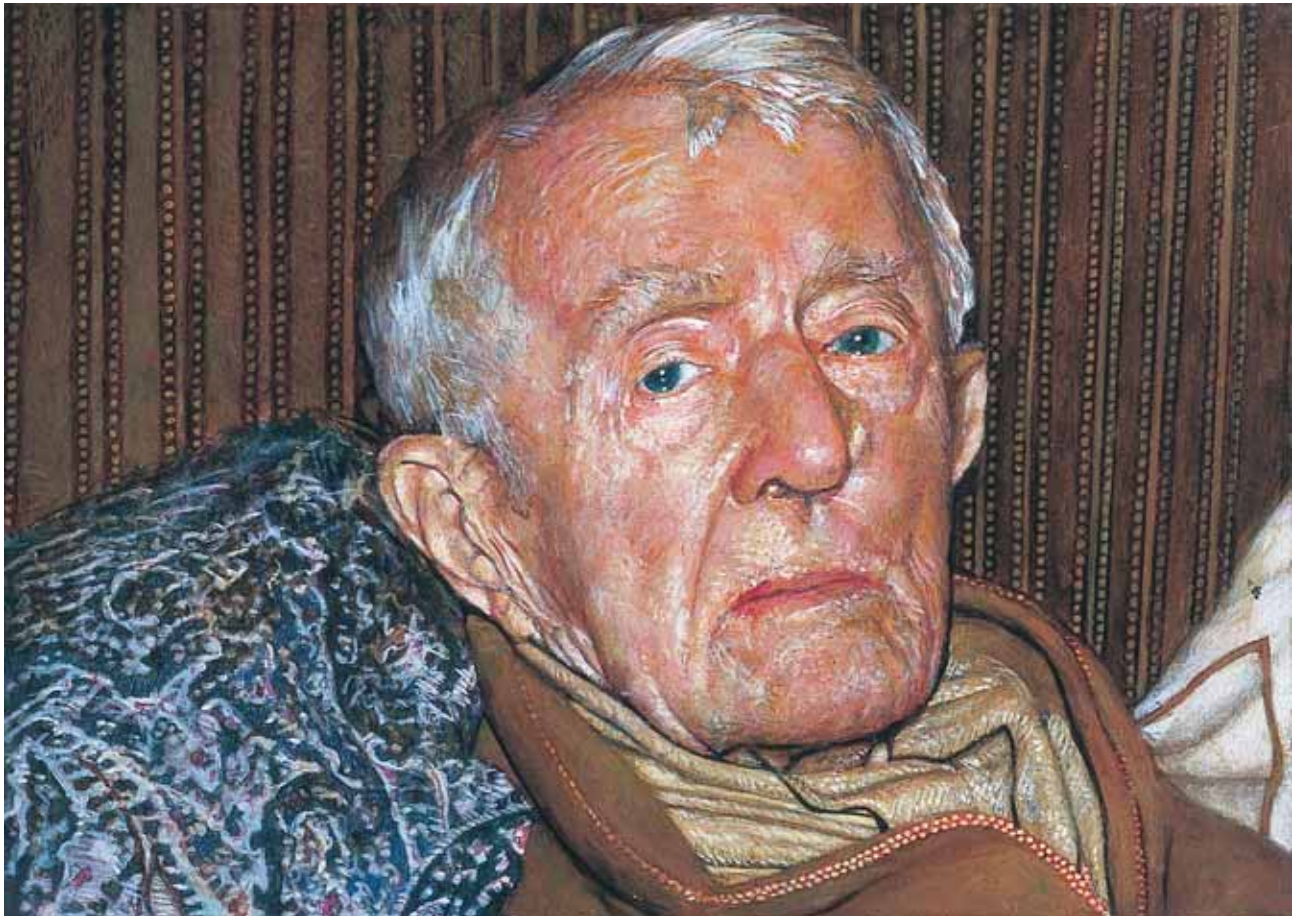
Calle de Argel
Acrílico sobre madera
40,8 x 27,8 cm.



El vendedor de chilabas

Acrílico sobre tabla

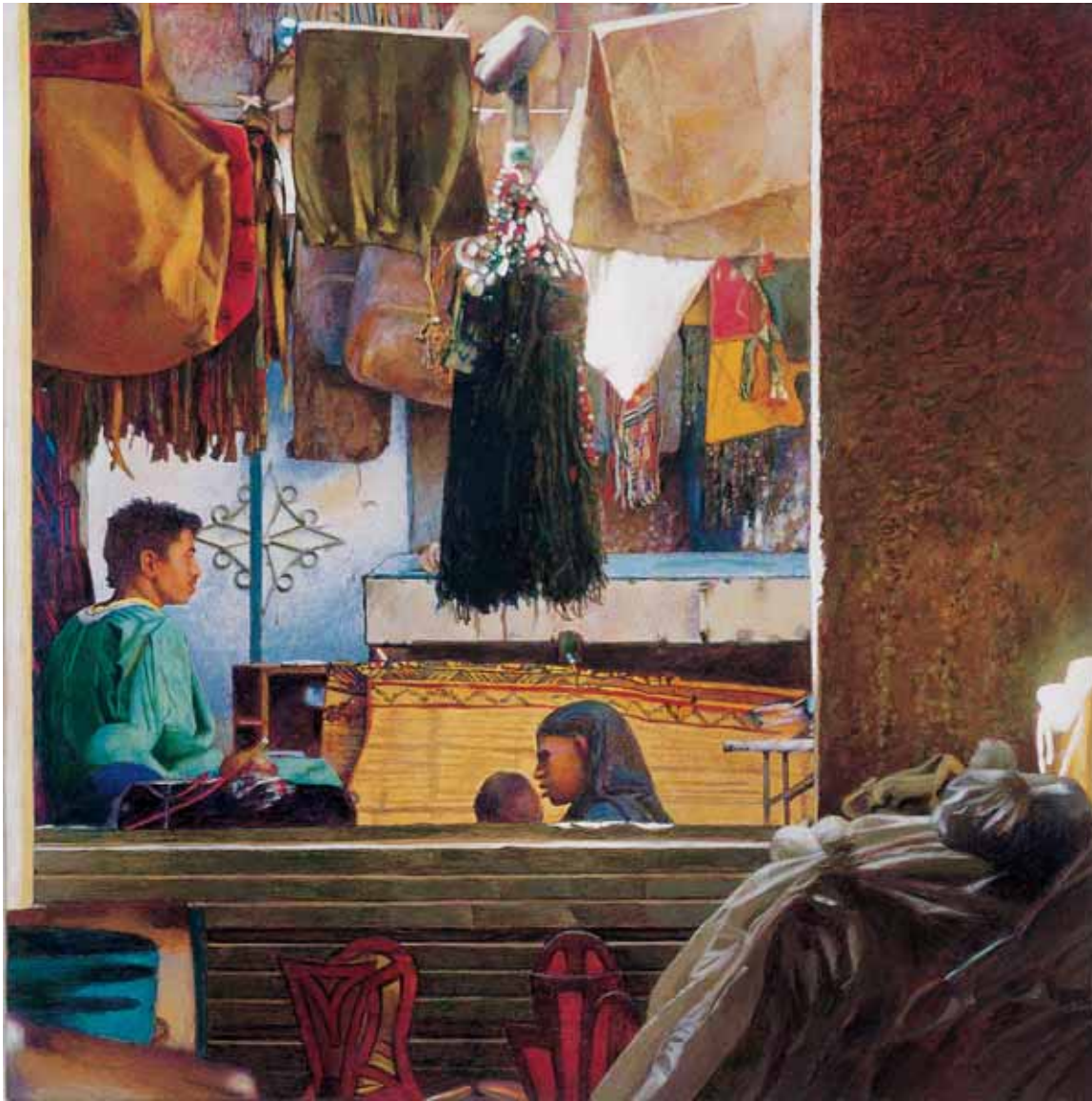
35,8 x 54 cm.



Retrato de Paul Bowles

Acrílico sobre madera

21,1 x 29,5 cm.



Sagrada familia de Adrar

Acrilico sobre madera

47,3 x 47,3 cm.



Slaqui

Acrílico sobre madera

70,3 x 102,3 cm.



Tassili
Acrílico sobre madera
100 x 39,5 cm.



Vista inventada

Collage
106 x 24,5 cm.





ALEJANDRO HÄSLER

Alejandro Häsler nació en Santiago de Cuba en 1959.

Actualmente reside y trabaja en Barcelona.

Inicia sus estudios de pintura con su padre, el pintor Rudolf Häsler.

Cursa estudios de Bellas Artes en la Facultad de Bellas Artes Sant Jordi de Barcelona.

Completa sus estudios de escultura en Florencia y Carrara y durante seis años reside en Italia dedicado a la escultura en piedra.

Durante un año reside en Nueva York.

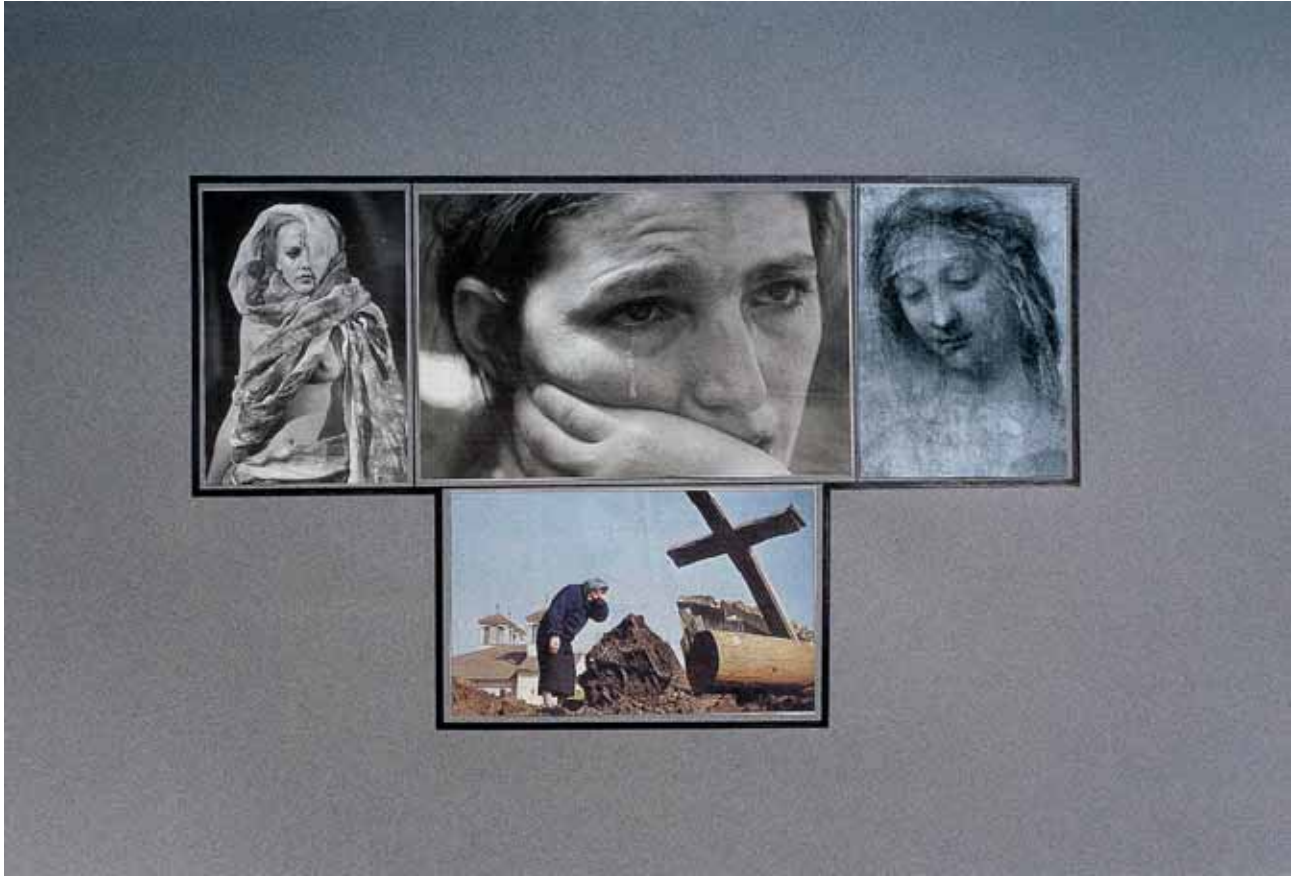
Estancia de un año en China y Japón, donde se interesa por la caligrafía y la pintura tradicional chinas, así como por el grabado en madera.

EXPOSICIONES

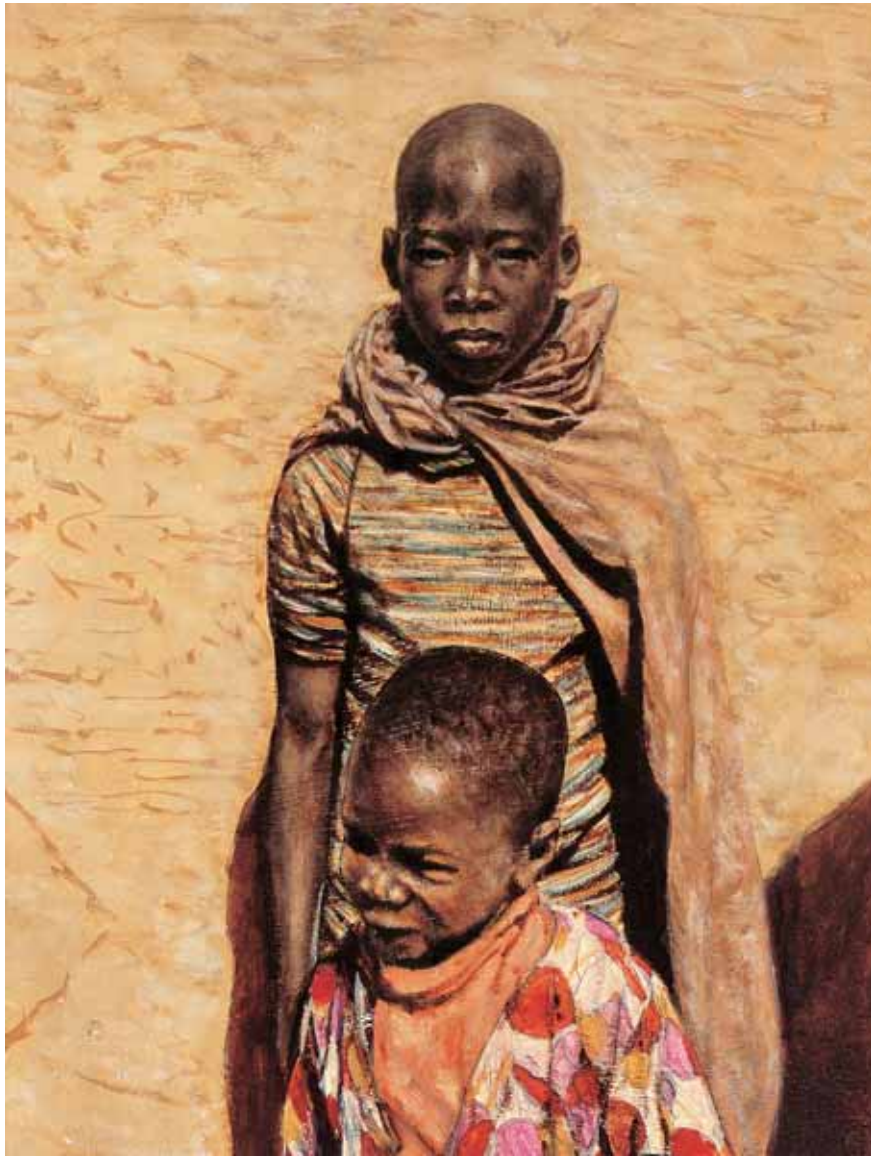
- 1984 Museo de Arte Moderna de Forte dei Marmi, Italia.
Forme del Verde, San Quirico D'Orcia, Siena, Italia.
- 1996 Camins de la Realitat. Galería Lluçia Homs, Barcelona.
- 1997 Realisme d'Avantguarda. Galería Lluçia Homs, Barcelona.
- 1999 "Pictura quasi scriptura". Galería Serrahima, Barcelona.
- 1999 Realismo Contemporáneo en Cataluña. Centro de Arte Santa Mónica, Barcelona.
- 2002 La Habana - La Atlántida. Galería Bruna Espai d'Art, Barcelona.

En 1985 obtiene en la modalidad de pintura la Beca Cintas de Nueva York.

En 1994 obtiene el premio de pintura china "Maple Leaf Award" de Taipei, Taiwán.



Collage perteneciente a la serie «Apuntes para una pintura de historia»
1998-99



Dos niños Dogón

Óleo sobre tela
56 x 45 cm.



Barcas en el Niger

Óleo sobre tela

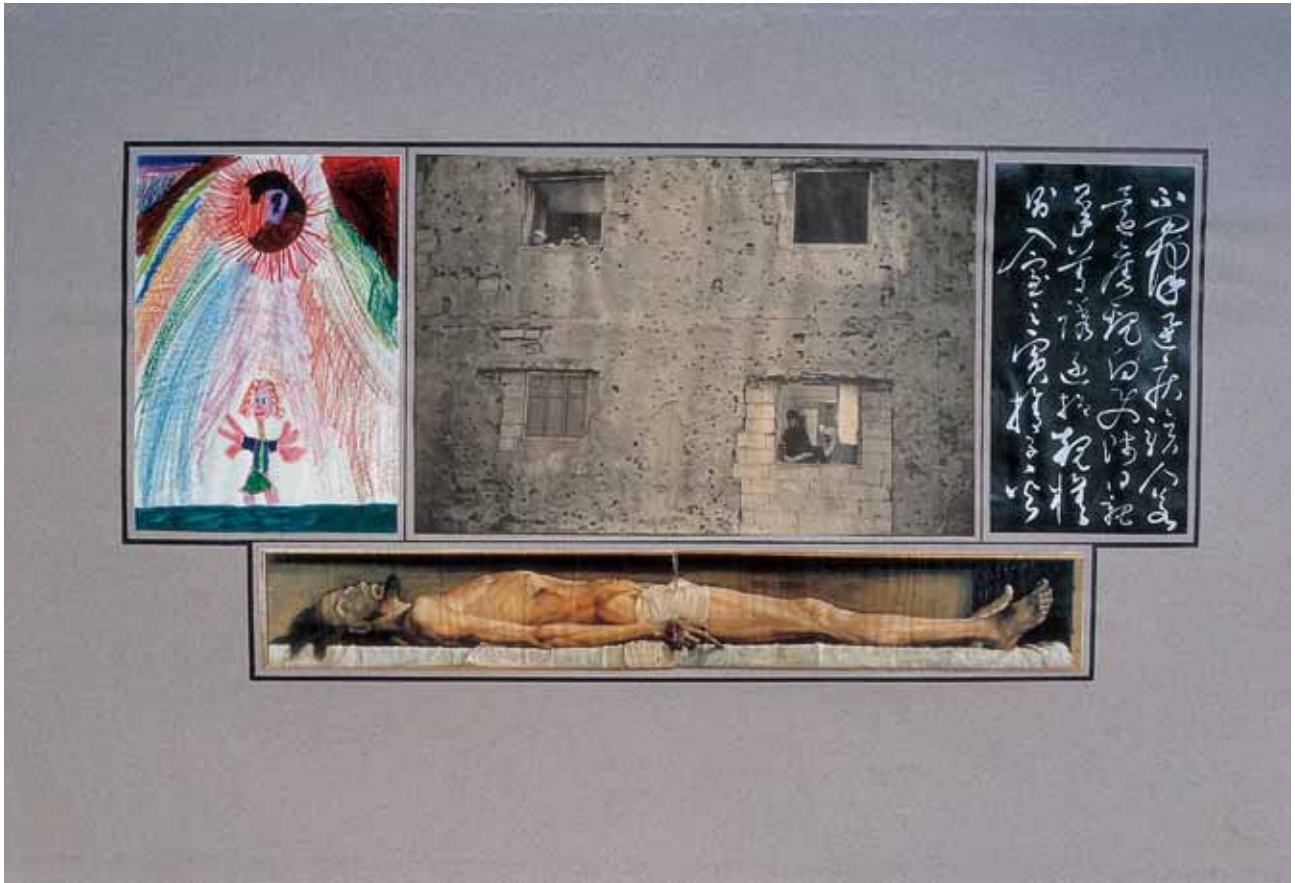
126 x 85 cm.



Collage perteneciente a la serie «Apuntes para una pintura de historia»



Collage perteneciente a la serie «Apuntes para una pintura de historia»



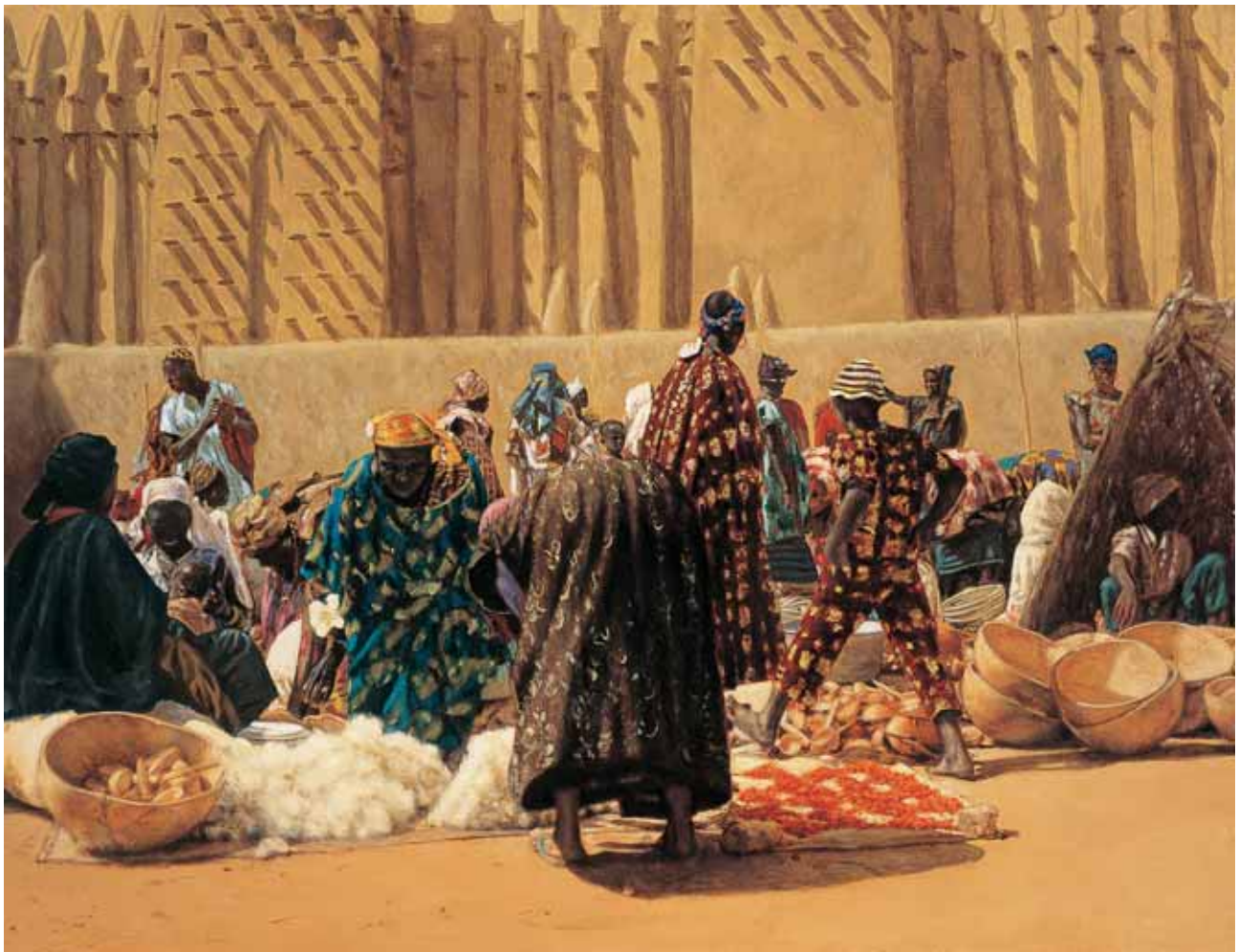
Collage perteneciente a la serie «Apuntes para una pintura de historia»
1998-1999



Gran monocromo

Óleo sobre tela.

180 x 122 cm.



Mercado de Djene

Óleo sobre tela.

102,5 x 79 cm.



Paisaje de Laguna.

Óleo sobre tela.

156 x 112 cm.



Restaurant Tigre
Óleo sobre tela
102 x 69 cm.

edita Diputación de Valladolid
Área de Bienestar Social (Servicio de Cultura)
www.artevalladolid.es

textos Chassan Salamé
Rodolfo Häsler
Alejandro Häsler

diseño Alfredo Pérez

imprime Imprenta Maas

Dep. Legal xxxx